

## Protestas socio-ambientales y libertad de expresión en Costa Rica

Jorge Lobo Segura

La protesta social, entendida como una acción colectiva de ciudadanos en defensa de derechos, es un acontecimiento importante y frecuente en el acontecer nacional. Ha sido parte substancial de nuestra historia como nación. En los últimos tiempos, se ha incorporado dentro de las protestas sociales la defensa del medio ambiente, particularmente contra megaproyectos o contra reformas legales con repercusiones negativas sobre el ambiente. Las protestas socio-ambientales han mantenido nivel creciente en los últimos años, y en diversas ocasiones terminan desarrollándose dentro de un marco judicial, ante la insatisfacción de la respuesta de autoridades gubernamentales o privadas. Mi experiencia personal como asesor y activista en diversas acciones contra la minería industrial, el manejo forestal industrializado, la construcción de hidroeléctricas, el mega turismo costero y otras experiencias, me ha mostrado lo importante del proceso de investigación, trabajo de gabinete, la asesoría científica, técnica o legal, y la tramitación de salidas legales-administrativas como parte de las protestas socio-ambientales que ocurren a diario en nuestro país. La protesta social no es sólo la manifestación callejera o las manifestaciones mediáticas y colectivas, sino también los procesos de discusión y análisis que la fundamentan, y que ocurren muchas veces como iniciativas de grupos dirigentes más reducidos, arropados con gran abnegación y sacrificio.

Los procesos de protesta socio-ambiental han sido una forma concreta de expresión de insatisfacción y reclamo de derechos ambientales, para la población y para la naturaleza, resultado de la preponderancia habitual en nuestra sociedad de los intereses privados sobre lo social y lo natural.

He observado como los medios de comunicación masiva han mostrado respuestas variables ante estos movimientos. La más de las veces, existe una enorme dificultad de los actores sociales de conseguir la atención de los medios, especialmente durante las etapas iniciales, cuando se gesta la organización primaria y los argumentos del movimiento. Llamadas a periodistas, comunicados o conferencias de prensa, solicitud de entrevistas, etc. son atendidos con poco o nulo interés por la prensa. No existen medios de comunicación de fácil acceso para los movimientos sociales incipientes, y se percibe como la ausencia de medios comunitarios o prensa de alcance local es una gravísima omisión de nuestro sistema de comunicación. En una segunda fase, cuando un movimiento de protesta alcance repercusión nacional, o se manifiesta con acciones callejeras, otra respuesta de los medios de comunicación se hace evidente: la descalificación y la tipificación en el lenguaje periodístico. Entrevistas a choferes enojados ante un bloqueo de calles es un ejemplo clásico de este comportamiento. O el sesgo informativo a favor de inversionistas o empresarios, especialmente cuando los periodistas son invitados a "visitas guiadas" a las oficinas o proyectos corporativos.

En resumen, Costa Rica todavía tiene que recorrer un largo camino hacia una democracia real, donde la libertad de expresión sea un derecho común y accesible a todos. El desarrollo de medios de comunicación comunitarios, así como la organización de redes de comunicación usando las nuevas herramientas de comunicación digital, pueden ser pasos iniciales hacia esta aspiración.